

tratado por el Comité Nacional de la CTM y ahora se trata de obligar a que la CTM reconozca a la FMTE, moviendo a todos los elementos del Partido Comunista dentro de los sindicatos, en nombre de la unidad del proletariado, para hacerle perder autoridad al Comité Nacional, de acuerdo con la táctica expuesta ampliamente en lo que antecede.

9. El viaje de Trotsky a México.- Tan pronto como tuve conocimiento de que se estaba tramitando el permiso para conceder a León Trotsky asilo en México, hice declaraciones extraoficiales señalando el peligro que para las ideas revolucionarias y para el proletariado de México podría traer la presencia de Trotsky en mi país. Dos o tres días después la Secretaría de Relaciones Exteriores publicó un boletín declarando que el Gobierno había dado permiso a Trotsky para radicar en México y que tal determinación obedecía a la aplicación del derecho de asilo que el propio Gobierno estaba obligado a respetar. Por diversos conductos comprobé que la decisión del Presidente de la república era completa en el sentido de dar asilo a León Trotsky, de tal manera que hubiera resultado inútil tratar de evitar su llegada. La CTM, por mi conducto, declaró entonces que dejábamos la responsabilidad del Gobierno el hecho de haberle otorgado permiso a Trotsky para vivir entre nosotros, así como las consecuencias que esto pudiera traer; pero que la CTM era contraria al programa de Trotsky, por estimarlo contrarrevolucionario. El Partido Comunista, adoptando una conducta diversa a la nuestra, dirigió un telegrama al presidente de la República, que en síntesis, contenía los siguientes conceptos: "Tu programa en materia internacional ha sido, hasta hoy, principalmente, el programa de Stalin; no debes, en consecuencia, abandonarlo", "Si no revocas el permiso para que Trotsky venga a México, el Partido Comunista movilizará las masas del pueblo e impedirá que Trotsky pise el territorio na-

